



Albert Serra en la Academia de Cine, donde esta semana presentó 'Pacifiction' - EFE

## Albert Serra: «No sé si existe la dignidad en lo popular. Tienes que ser un cretino para tener éxito»

- Adorado por la cinefilia, ignorado por el público, estrena este viernes 'Pacifiction', su película más abierta sin perder la radicalidad de la que siempre presume



Fernando Muñoz • SEGUIR

### NOTICIAS RELACIONADAS

[El Festival de Cannes abre una rendija al cine español](#)

[Albert Serra sale en tromba con 'Pacifiction' a por la Palma de Oro](#)

La distancia entre la imagen de soberbio indómito que **Albert Serra** transmite y la natural sencillez de su trato es tan inabarcable como la que hay entre su cine y el que destroza en cada comentario. Autoproclamado defensor de los cineastas más independientes, su colección de frases categóricas contra todo lo que no sea él es antológica.

Pero la cinefilia lo adora. En Cannes lo llaman más que a cualquier otro español de la historia. Y todo, asegura, por no desviarse de lo que él quiere, que no es otra cosa que tratar a sus fanáticos con el respeto que él se profesa. «La fortuna favorece a los audaces», dice, citando a Virgilio.

También citará al **Cardenal Richelieu** cuando hable de lo imposible y de lo extraordinario. «Imposible es que yo haga más taquilla que 'Top Gun', extraordinario es que dentro de cien años yo sea más famoso que Coppola», dice, relajado y seguro, tras reflexionar sobre la gran acogida de 'Pacifiction', su última película, la más accesible de toda su filmografía. Citará también a Oscar Wilde, y a **Houellebecq**, pero quizá lo que resume todo es la cita que lanza en el último apunte, ya desde el quicio de la puerta: «**La fortuna dijo sí**». Lo dijo 'Papuchi', padre de Julio Iglesias, y mientras lo cuenta se ríe como el niño que ha hecho una travesura.

**-¿Cuál es la importancia de la imagen, de crearse un personaje, para «ser» artista?**

-Es muy sutil este tema. Si miras personajes de gran exposición, tipo Rosalía o esta gente súper expuesta, no generan misterio, es como una inmolación. Creo que el artista tiene que vender su autenticidad. Cualquier gesto, cualquier forma que tienda a falsificar esta autenticidad, a destruirla o querer amplificarla en beneficio propio de manera espúrea, es malo.

**-¿Y usted lo hace?**

-Hay como un límite para mí: lo que hago o lo que digo no es para defender lo mío, es

para defender lo que represento, el cine de autor, la gente sería. Cualquier 'boutade' que digo va en la línea de defender lo que hacen varias personas en el mundo y que yo creo que tiene que tener un espacio de mayor exposición. Hay una forma de idealismo en esto, no es provocación vacía, es al servicio del cine de autor.

### **-¿Quiso desde el inicio hacer de 'Pacifiction' su cinta «más popular»?**

-Sí, quería que hubiera un lado un poco ligero, más 'romanesque', como si fuera una novela de Stendhal y no de Balzac. Esas pequeñas peripecias que a veces desaparecen, otras que se aceleran... Y sí, quería que existiera esto, que no estaba en mis películas anteriores, que eran más conceptuales, muy cerradas en sí mismas, como una experiencia de arte contemporáneo. Esta es más abierta, y era la intención desde el principio.

### **-¿Este ablandamiento de los radicalismos es cosa de la edad?**

-No lo sé, no lo considero ablandamiento. Creo que la película tiene suficientes dificultades. Pero el actor tiene algo de magnético, el tema es más actual, el espacio cada vez más grande entre un poder invisible y la gente... Todo esto sí es más abierto... Pero también dura dos horas cuarenta y cinco minutos... ¡Hombre! Esto ya sí que es otra cosa. (Risas)

### **-Sí le noto más preocupado por lo que pueda pasar en la taquilla...**

-Porque yo antes ya sabía que no podía pasar nada. Ahora hago ver que me preocupa solo para no decepcionar a la gente que trabaja por la peli. Es un poco de hipocresía porque en realidad me da bastante igual. Pero sí que esta película puede ser una esperanza: si vas al cine a

pagar diez euros, que sea para ver algo serio, algo diferente. Como si fueras al museo, al teatro, a la ópera. Yo que sé. Claro que no es la filosofía del cine, que siempre fue un arte popular, pero el cine contemporáneo tiene su intrínquis, y lo siento mucho pero es así.

### **-Ese «algo serio» que ya ha mencionado dos veces lo dijo también cuando le premiaron por el Feroz...**

-Es que el cine ha perdido la ambición artística. Y es por la dictadura del éxito a cualquier precio. Yo nunca busqué el éxito y a pesar de todo en los festivales lo tuve sin hacer concesiones. Lo califico de serio porque es una bonita palabra, y me gusta que la gente diga de mí que soy un tío serio porque significa que eres alguien sólido, en quien puedes confiar. No hay nada más triste que un artista que decepciona a sus fans. Es lo más patético de la historia. Son ellos los que tienen que estar a tu nivel, no rebajar tú el tuyo. Además, lo más difícil del mundo no es tener éxito dándole a la gente lo que quiere, sino imponerle tu idea, como ha hecho Almodóvar, imponiendo su estilo, su imaginario, su mundo, por más cutre y por más inverosímil que pudiera parecer al principio.

### **-¿Tan fácil es tener éxito?**

-¿Crees que no sabría hacer un éxito adaptándome a la gente? Me decían: «No hace diálogos». ¿Qué se pensaban, que no hacía diálogos porque no sabía? O que no hacía narrativa porque no sabía, o no filmaba escenas de acción porque no sabía... Pues no, es que no me daba la gana. Si quisiera hacer un éxito claro que sabría, me considero bastante más listo que muchos de los directores actuales que

hacen cine comercial. Sabría más que ellos. Aunque no sé si existe todavía el concepto de la dignidad en lo popular. Hay algo que sí puede ser, y es que tienes que ser un cretino para tener éxito.

**-¿Puede ser el autor más querido por la cinefilia, pese no darles muchas muestras de cariño?**

-Es otra de las paradojas. Prefiero tener diez fanáticos que cien seguidores apáticos. Tampoco sé relacionarme con el público si no los trato con el máximo respeto de gente que se merece lo mejor, en el sentido de que se merecen la película más compleja, más difícil, la que a mí me gustaría ver. Y por eso lo hago. y más ahora que se demostró exitoso.

**-¿El gran público se ha rebajado?**

-No lo sé, es un gran tema. Habría que investigarlo. Hay tantas influencias de otras formas de consumo audiovisual, ya sean series o internet... Antes era la mala influencia, decían, del videoclip, o la publicidad, ahora es esto de las series, el Netflix, o el cine industrial.

**-En el siglo XIX y principios del XX la intelectualidad, como mantiene usted ahora, miraba a Francia... Pero hoy la cultura solo mira al mundo anglosajón.**

-Es que el mundo anglosajón tiene ahora todo el poder, sobre todo en el mundo audiovisual. Pero no en el cine de autor, y los directores que miren allí no se enteran. ¿Inglaterra? Quién hay allí, nada, una mierda. Es uno de los peores países para estrenar. En Estados Unidos, que es muy grande y hay mucha oferta... pero vamos, que nada. Ves lo que hacen en Australia, y una mierda total. Todos los países anglosajones son un desastre para la evolución de la forma, porque las ayudas son para que la gente gane dinero y solo venden 'bestseller'. Aquí está muy bien que haya 'bestsellers', pero joder, tiene que haber ensayos, poesía, novelas difíciles... Y por eso Francia mima esta variedad, su sistema se basa en la idea de la distinción cultural, nada más certero que esa expresión.

**-Recupero para cerrar una pregunta que solía hacer Alfonso Armada a sus entrevistados: ¿Quién es Albert Serra?**

-Pregunta difícil. Es como... (piensa) ...es como esa mala persona a la que le gusta especialmente joder a los malos. Y quien roba a un ladrón tiene cien años de perdón.